

**Bosquejos de los mensajes
de la Conferencia del Día de Acción de gracias
del 25 al 28 de noviembre del 2010**

TEMA GENERAL:

LA NECESIDAD DE UNA VISIÓN FRESCA DEL RECOBRO DEL SEÑOR

Mensaje uno

La voluntad de Dios, la estrategia de Satanás y el recobro del Señor

Lectura bíblica: Ap. 4:11; Col. 1:9, 18; 3:4, 10-11; Ef. 4:3-6, 11-12, 16

I. Dios es un Dios de propósito, y Él tiene una voluntad según Su propio beneplácito—Ap. 4:11; Ef. 3:9-11; Col. 1:9:

- A. La voluntad de Dios es el deseo de Dios; la voluntad de Dios es lo que Él quiere hacer—Ef. 1:9:
 - 1. El beneplácito de Dios proviene de Su voluntad y está corporificado en ella, por tanto, Su voluntad viene primero—v. 5.
 - 2. Dios nos dio a conocer el misterio de Su voluntad por medio de Su revelación en Cristo, esto es, por medio de la encarnación, crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo—v. 9; 3:9.
 - 3. Dios hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad; la voluntad de Dios es Su intención, y Su consejo es Su consideración acerca de cómo ha de llevar a cabo Su voluntad o intención—1:11.
- B. Colosenses es un libro que trata acerca de la voluntad eterna y vasta de Dios—1:9; 4:12:
 - 1. Colosenses revela que la voluntad de Dios es según Su deseo e intención en todo el universo, en la creación, en la redención, en la era venidera y en la eternidad.
 - 2. La voluntad de Dios, de la cual se nos habla en Colosenses 1:9, es Su voluntad con respecto a Su propósito eterno, es decir, con respecto a Su economía tocante a Cristo—Ef. 1:5, 9, 11.
 - 3. Obtener el pleno conocimiento de la voluntad de Dios es obtener la revelación del plan de Dios para que sepamos lo que Dios planea hacer en el universo—Ap. 4:11.
- C. La voluntad de Dios se concentra en Cristo y es para Cristo; Cristo es todo en la voluntad de Dios—Col. 1:9:
 - 1. La voluntad de Dios, mencionada en el versículo 9, se refiere a Cristo; la voluntad de Dios es profunda en lo que se refiere a que nosotros conozcamos, experimentemos y vivamos al Cristo todo-inclusivo y extenso, quien es Dios, hombre y la realidad de todas las cosas positivas del universo—2:9, 16-17.
 - 2. Cristo es preeminente, Aquel a quien le corresponde el primer lugar en todo—1:18.
 - 3. El Cristo todo-inclusivo y extenso es la centralidad y la universalidad, el centro y la circunferencia, de la economía de Dios—vs. 15-27; Ef. 1:10:
 - a. En la economía de Dios, Cristo lo es todo; a Dios sólo le interesa Cristo y Cristo solo, esto es, el Cristo todo-inclusivo, preeminente y maravilloso, quien es el todo y en todos—Mt. 17:5; Col. 3:10-11.
 - b. La intención de Dios en Su economía es que el maravilloso Cristo todo-inclusivo y extenso se forje en nuestro ser como nuestra vida y nuestro todo, a fin de que lleguemos a ser la expresión corporativa del Dios Triuno—1:27; 3:4, 10-11.

4. La voluntad de Dios es que el Cristo todo-inclusivo y extenso sea nuestra porción—1:9, 12.
 5. La voluntad de Dios es que nosotros conozcamos, experimentemos y disfrutemos a Cristo, que seamos saturados de Él y que Él llegue a ser nuestra persona y nuestra vida—3:4, 11.
- D. La voluntad de Dios es tener la iglesia como el Cuerpo de Cristo—1:9, 18; 2:19; 3:15:
1. La voluntad de Dios consiste en obtener un Cuerpo para Cristo, que sea Su plenitud, Su expresión—Ro. 12:2, 5; Ef. 1:5, 9, 11, 22-23; 4:16:
 - a. Vivir la vida del Cuerpo es comprobar “cuál [es] la voluntad de Dios”—Ro. 12:2, 4-5.
 - b. Si somos miembros apropiados del Cuerpo, actuando y ejerciendo nuestra función en la vida de iglesia, seremos personas que están en la voluntad de Dios—1 Co. 1:1-2; Ef. 1:1; 5:17; Ro. 12:2, 4-5.
 2. La iglesia es el Cuerpo de Cristo, el cual es una entidad constituida del Dios Triuno y Sus escogidos y redimidos—Ef. 1:22-23; 4:4-6.
 3. Cristo es la Cabeza del Cuerpo, y nosotros somos los miembros de Su Cuerpo—Col. 1:18a; 2:19; Ef. 4:15-16:
 - a. Vivir en el Cuerpo es vivir corporativamente con los miembros sujetos a la Cabeza—v. 15; Col. 2:19.
 - b. A fin de vivir la vida del Cuerpo, debemos permanecer bajo la Cabeza y tomar la Cabeza como nuestra vida, nuestro objeto principal y el centro de todo nuestro ser—1:18a; 2:19.
 4. El Cuerpo crece con el crecimiento de Dios; el crecimiento del Cuerpo depende de que Dios crezca en nosotros, se añada más a nosotros y aumente en nuestro ser—v. 19; Ef. 4:16.

II. Satanás, el enemigo de Dios, es extremadamente activo al oponerse a la voluntad de Dios y al operar para impedir que se cumpla el propósito de Dios, y él tiene una estrategia triple contra la iglesia—Is. 14:12-15; Ez. 28:12-19:

- A. Satanás introduce sustitutos de Cristo—1 Jn. 2:18, 22; 4:3:
1. Algunos de estos sustitutos son la filosofía, la cultura, la ley, la religión y los dones—Col. 2:8; 3:10-11; He. 8:6; 9:23; 10:5-10; Gá. 3:1-3, 24; 1:15-16; 2:20; 4:19; 1 Co. 1:22-23; 12:31.
 2. El principio del anticristo consiste primeramente en negar algún aspecto de lo que Cristo es, y luego en reemplazar a Cristo con otra cosa; por lo tanto, ser un anticristo significa, por un lado, estar en contra de Cristo y, por otro, tener algo en lugar de Cristo, algo que reemplaza a Cristo—1 Jn. 2:18, 22; 4:3.
 3. El yo está en contra de Cristo y procura reemplazar a Cristo—Mt. 16:16, 23-25; Gá. 2:20.
- B. Satanás opera con la intención de dividir al Cuerpo de Cristo; los grupos sectarios, las denominaciones y las divisiones en el Cuerpo anulan la expresión corporativa de Cristo—1 Co. 1:10-13a; Gá. 5:19-20.
- C. Satanás anula la función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo mediante el sistema clerical: las obras y la enseñanza de los nicolaítas—Ap. 2:6, 15:
1. En Apocalipsis 2:6 y 15 *los nicolaítas* representan un grupo de personas que se consideran superiores a los creyentes comunes; ésta es la jerarquía adoptada y establecida por el catolicismo y el protestantismo.
 2. La meta del sistema de clérigos y laicos es anular el Cuerpo de Cristo y reemplazarlo con una religión—cfr. Ef. 4:12-13, 16.

III. El recobro del Señor consiste en recobrar a Cristo como nuestro centro, realidad, vida y nuestro todo, en recobrar la unidad del Cuerpo de Cristo, y en recobrar la función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo—Col. 1:18; 2:19; 3:10-11; Ef. 4:3-6, 12; 1 Co. 14:26:

- A. La intención de Dios es recobrar única y exclusivamente la persona de Cristo—Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19:
1. La meta de Dios en Su economía es que Cristo sea el todo—Col. 3:4, 10-11.
 2. Es crucial que veamos que Dios no desea nada, sino Cristo y que a lo ojos de Dios lo único que cuenta es Cristo—1:18; 2:9; 3:4, 10-11; Fil. 3:7-10:
 - a. Cristo es preeminente en la Deidad Triuna (2:9; Jn. 15:26; Col. 1:18b-19; 2:9), en la vieja creación de Dios (1:15b; He. 2:14a), en la nueva creación de Dios (Col. 1:18; 1 Co. 15:20; Ro. 8:29; Ef. 1:20-23) y en la manera en que Dios lo exaltó (Hch. 2:33a; Ef. 1:22b; Fil. 2:9a).
 - b. Cristo lo es todo para los creyentes; Él es la porción que Dios nos asignó (Col. 1:12; 1 Co. 1:2), nuestra vida (Col. 3:4a; Gá. 2:20a; Fil. 1:20-21a; Gá. 4:19; Col. 2:19b), nuestra esperanza de gloria (1:27) y nuestras necesidades básicas y nuestro disfrute (Jn. 8:12; 6:51, 57b; 1 Co. 10:4; Jn. 20:22; Gá. 3:27; Jn. 15:7a; Col. 2:16-17; Mt. 11:28).
 - c. Cristo es la provisión divina; el poder de Dios para nosotros (1 Co. 1:24a) y Aquel que fue hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención (vs. 24b, 30).
 - d. Cristo es todo para la iglesia; Él es la Cabeza del Cuerpo (Col. 1:18), el Cuerpo de la Cabeza (1 Co. 12:12), el fundamento (3:11), la piedra angular (Ef. 2:20) y todos los miembros del nuevo hombre (Col. 3:10-11).
- B. El Señor desea recobrar la unidad del Cuerpo de Cristo—Ef. 4:3-6:
1. El recobro del Señor se basa sobre la verdad de que Cristo tiene un solo Cuerpo—1:22-23; 4:4, 16.
 2. El Cuerpo de Cristo es exclusivamente uno en el universo; puesto que el Cuerpo es exclusiva y universalmente uno, la comunión del Cuerpo de Cristo también es exclusiva y universalmente una—Mt. 16:18; Ef. 4:4-6; Hch. 2:42; 1 Co. 1:9; 2 Co. 13:14.
 3. El único Cuerpo de Cristo se expresa en muchas localidades como iglesias locales; la única iglesia universal, el Cuerpo de Cristo, llega a ser las muchas iglesias locales, las cuales son expresiones locales del Cuerpo de Cristo—Ro. 12:4-5; 16:16; Ef. 4:4; Ap. 1:4, 11.
- C. El Señor desea recobrar la función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo, a fin de practicar la economía neotestamentaria según la manera ordenada por Dios—Ef. 4:12, 16; 1 Co. 14:26:
1. Todos los creyentes somos miembros de Cristo, sacerdotes de Dios, pámpanos de Cristo y esclavos del Señor—Ro. 12:4-5; 15:16; 1 Co. 12:14-22; 1 P. 2:5, 9.
 2. Las personas dotadas perfeccionan a los santos para que hagan lo mismo que ellos, los dones, hacen a favor de la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo, y dicho perfeccionamiento lo llevan a cabo alimentando a los santos con el suministro de vida a fin de que crezcan en vida—Ef. 4:11-16; Hch. 20:20, 31; 6:4; 1 Co. 3:2, 6; 1 P. 2:2.
 3. El Cuerpo se edifica directamente mediante la función de todos los miembros de Cristo, cada uno conforme a su medida—Ef. 4:16.

**Pancartas de la Conferencia
del Día de Acción de gracias del 2010**

**El recobro del Señor consiste en recobrar a Cristo
como nuestro centro, realidad, vida y nuestro todo,
en recobrar la unidad del Cuerpo de Cristo,
y en recobrar la función de todos los miembros
del Cuerpo de Cristo.**

**En la economía divina Cristo es el Ungido de Dios,
Aquel que tiene la preeminencia en todas las cosas, la Cabeza
y el centro de todas las cosas, Aquel que todo lo llena en todo
y la porción de los santos.**

**Por medio de la realidad del Espíritu,
quien es la viva realidad de la Trinidad Divina,
la unidad del Cuerpo de Cristo se hace real y viviente.**

**Profetizar, que es hablar para impartir a Cristo
en las personas, lo convierte a usted en un vencedor,
y profetizar es la función de los vencedores.**